



Capítulo 317

Estrella Azul

"Déjame ver la placa de piedra una vez más antes de irnos de este lugar", le dijo Yuan a Lan Yingying cuando regresaron al templo.

Lan Yingying asintió con la cabeza y subieron la escalera, entrando al templo un momento después.

Yuan se acercó a la placa de piedra. Una vez frente a ella, juntó las manos y se inclinó ante ella.

"No sé por qué me trajiste aquí, y puede que nunca lo descubra, pero gracias por mostrarme este lugar y permitirme aprender el Aura de la Espada." Yuan rindió homenaje a la placa de piedra.

Después de que Yuan levantara la cabeza, continuó: "Tal vez incluso te vea en los cielos superiores cuando decida ascender a este mundo. En ese momento, te agradeceré como corresponde".

Algún tiempo después, Lan Yingying condujo a Yuan lejos del templo.

Mientras caminaban, Lan Yingying de repente le preguntó: "Oye... ¿Cómo es el mundo exterior?"

"¿Eh? ¿El mundo exterior? No hace mucho que llegué aquí, así que no puedo decirte qué ha cambiado... lo siento", dijo.

"No te preocupes", sacudió la cabeza con una sensación algo sombría en los ojos.

Después de un momento de silencio, Yuan le preguntó: "¿Quieres salir?"

Un brillo profundo apareció en los ojos de Lan Yingying, y asintió con la cabeza: "Mentiría si dijera que no siento curiosidad por el mundo exterior".

"Creo que es injusto..." dijo de repente Yuan.

Y continuó: «Cómo la decisión de tus antepasados de quedarse en este mundo también afectó a sus hijos, etc. Si alguien quiere irse de este lugar, debería tener la opción de hacerlo; al menos eso es lo que creo».





Una pequeña sonrisa apareció en el lindo rostro de Lan Yingying después de escuchar las palabras de Yuan.

—Entonces, ¿por qué no intentas convertirte en el amo de este lugar y liberarnos a todos? —preguntó de repente Lan Yingying.

Pero nadie sabe cómo el Señor se convirtió en Maestro, ¿verdad? Aunque quisiera ayudarte, no sé qué debería hacer.

La Pagoda Mística. Quizás encuentres alguna pista allí.

"¿Dónde está la Pagoda Mística?", preguntó Yuan.

Lan Yingying levantó la mano y señaló una determinada dirección en el cielo.

¿Ves esa estrella azul? Si la sigues, te llevará a la Pagoda Mística.

Siguiendo sus dedos, los ojos de Yuan se abrieron con sorpresa, cuando se dio cuenta de lo que estaba hablando.

¡¿Qué?! ¿Cómo es posible que ya haya estrellas en el cielo? ¡El sol ni siquiera se ha puesto! —exclamó Yuan con voz de asombro.

Esa estrella es especial. Puedes verla durante todo el día, sin importar si es de día o de noche.

"Ya veo... Gracias..."

Yuan se giró para mirar a Lan Yingying y continuó con un tono de voz un tanto incómodo: "Por cierto, ¿estás segura de que quieres seguir con esa apariencia? ¿Qué pasa si alguien te ve?"

Lan Yingying miró su ropa, que aún estaba rota, y dijo: "Ah, cierto. Casi lo olvido".

Lan Yingying de repente dejó de caminar y procedió a quitarse la ropa en el acto, tomando a Yuan por sorpresa.

"Al menos podrías haberme advertido..." Yuan instintivamente se giró para darle algo de privacidad.

"Está bien, ya terminé", dijo Lan Yingying un momento después, con voz muy tranquila a pesar de haberse cambiado de ropa delante de un hombre. Poco después, siguieron caminando, como si nada.

"¿A qué distancia está la ciudad más cercana?", le preguntó Yuan después de caminar una hora sin ver nada civilizado a la vista.





"Unos siete días, más o menos", respondió con calma.

¿Siete días?! ¡Una semana entera! Los ojos de Yuan se abrieron de par en par, sorprendido. ¿Adónde demonios lo habían llevado el Reino Místico?

A este ritmo, no se reagruparía con los demás hasta que solo quedaran unos pocos días para salir del Reino Místico.

"Estamos en la zona más aislada del mundo, así que no podemos hacer nada al respecto", dijo Lan Yingying.

"Ya veo... Lamento haberte hecho pasar por esto, y gracias..." le dijo Yuan.

"Está bien. De todas formas, no tengo nada mejor que hacer", dijo Lan Yingying.

"¿Qué haces normalmente además de limpiar la estela de piedra?", preguntó Yuan.

"Cultivar... y cazar bestias mágicas ignorantes que se atreven a entrar en nuestra zona sin permiso, como ese Cuervo de Ónice", dijo Lan Yingying.

Yuan tragó saliva con nerviosismo al oír sus palabras. Al fin y al cabo, él también había entrado sin permiso.

Lan Yingying notó su extraño comportamiento y dijo: "No te preocupes, tenemos prohibido dañar a los humanos, a menos que nos amenacen o muestren agresión primero. Esta es una regla establecida por el Señor".

"Ya veo..."

Yuan asintió y continuaron caminando en silencio durante un par de horas, hasta que Yuan de repente se dio cuenta de algo.

¡Ay, no! ¡Me olvidé por completo de Meixiu! —exclamó Yuan, deteniéndose.

"¿Meixiu?" Lan Yingying arqueó las cejas.

"¡Dame un momento! ¡Vuelvo en un rato!", le dijo Yuan antes de cerrar la sesión.

"¿Meixiu? ¿Estás aquí?", la llamó Yuan al desconectarse.

"Estoy aquí, Yuan", respondió rápidamente.





"¡Lo siento! ¡Estaba demasiado absorto en el juego y olvidé por completo cerrar sesión otra vez!", le dijo.

"No te preocupes por eso", le dijo.

"Déjame ir a calentarte el desayuno."

Después de calentar la sopa, se la dio a Yuan.

"Una vez más, lo siento mucho."

"Está bien, de verdad. De todas formas, no tengo nada más que hacer."

Yuan entonces dijo: "Si quieres, puedes jugar con Feng Feng y los demás. No tienes que esperar a que termine el Reino Místico, ya que eso llevará un tiempo".

Aunque no hago nada más que observar a los participantes, lo disfruto. Es como si estuviera viendo una película o algo así, y los demás siempre están ocupados con algo.

"E-Espera un momento... ¿Puedes observarnos desde afuera?" Yuan se sorprendió al oír esto.

"Sí, podemos ver todo lo que hacen los participantes con este tesoro. Sin embargo, por alguna razón, no te muestran, así que no podemos ver dónde estás ni qué haces", le dijo Meixiu.

